

## John Locke (1632 - 1704)

### Obras

- Principales obras de Locke
- 1668, Consideraciones sobre las consecuencias de la reducción del interés
- 1671, Dos borradores del Ensayo
- 1689, Primera carta sobre la tolerancia (en latín y anónima)
- 1690, Ensayo sobre el entendimiento humano
- Tratados sobre el gobierno civil
- Segunda carta
- 1693, Pensamientos sobre la educación
- Tercera carta
- 1695, Razonabilidad del Cristianismo
- Obra póstuma
- Guía de la inteligencia
- Comentario a las epístolas de San Pablo
- Escritos de su primer período (filo absolutista)

### Dos consideraciones sobre el autor

A John Locke, le corresponde un lugar privilegiado en la Historia de la Filosofía

· Por ser uno de los grandes defensores del Empirismo, corriente filosófica que se desarrolló en Gran Bretaña a lo largo de los siglos XVII y XVIII y que consideró a la experiencia como fuente y límite de todos nuestros conocimientos

Locke ingresó en el Christ Church, por entonces el más importante "college" de la Universidad de Oxford, en el otoño de 1652. La educación en Oxford estaba entonces bajo el predominio de la escolástica aristotelizante. Allí, además de estudiar filosofía, (fundamentalmente lógica y metafísica), profundizó en sus estudios de las lenguas clásicas (impartió clases como Lector de griego en el Christ Church –Oxford- desde 1660 y también de Retórica desde 1663).

Pero, pese al predominio del escolasticismo aristotélico en Oxford, en la época en la que Locke realizó allí sus estudios, la filosofía de Locke se enmarca en la tradición "empirista" de Francis Bacon (1561-1626), el carácter antidogmático y "experimental" de la Royal Society, bajo la clara influencia de la Nueva Ciencia de la naturaleza, también se interesó por la física y la química, (entrando en contacto con R. Boyle - 1627/1691-y su círculo), así como por la medicina, en la que se iniciará con T. Sydenham, aunque no obtendrá la titulación hasta 1674.

En Francia, donde vivió de 1675 a 1680, entró en contacto con los círculos filosóficos de la época (cartesianos y libertinos) y recibió, sobre todo, el influjo de la filosofía de Gassendi (Pierre Gassendi, 1592/1655).

· Por su filosofía política, que se ha interpretado como una defensa de los ideales políticos de la burguesía (por ejemplo, por la división de poderes) o como un intento de justificar la Revolución de 1688, como exponente de las bases teóricas del liberalismo moderno, podemos considerar una mayor amplitud en sus intenciones.

En 1667, entró al servicio de Lord Ashley (futuro Conde de Shaftesbury), representante del naciente partido "whig" y desempeñó varios cargos de responsabilidad a su servicio. Con Shaftesbury, compartió las variables vicisitudes políticas sufridas durante la monarquía de los Estuardo.

Por ello, Locke tuvo que abandonar Inglaterra en dos ocasiones.

En su exilio en Holanda, donde permaneció de 1683 a 1689, finalizó el "Ensayo sobre el entendimiento humano" y publicó la "Epistola de Tolerantia", en latín, al tiempo que entró en contacto con los revolucionarios ingleses exiliados en Holanda.

Tras la Revolución de 1686, que llevó al trono a Guillermo de Orange, y una vez consolidada su victoria, regresó a Inglaterra, desempeñando varios cargos en Londres, siendo el de Comisario de Comercio el de mayor relevancia.

### Aspectos fundamentales de su posición respecto al conocimiento

La filosofía de Locke es considerada "**empirista**".

Su empirismo no sólo reconoce el valor de la experiencia en el conocimiento, cosa que ya habían tenido en cuenta otros filósofos, sino que considera la experiencia como la fuente y el límite de nuestros conocimientos, como legitimadora y limitadora del mismo.

En este sentido, su pensamiento no está tan **influenciado** por la filosofía escolástica de raíz aristotélica que predominó en Oxford, en la época en la que Locke cursó allí sus estudios, sino más bien por la reacción anti-aristotélica, antidogmático y "experimental" de los filósofos renacentistas, la filosofía "empirista" de Francis Bacon, la física y la química nacientes (Locke entabló relaciones amistosas con R. Boyle y su círculo de amistades), la medicina (con T. Sydenham)...

### El análisis del conocimiento es la primera actividad necesaria del filósofo.

Este filósofo moderno considera que el análisis del conocimiento (bajo qué condiciones es posible decir algo verdadero, superando así los discursos "dialécticos" de los escolásticos...) es la primera actividad necesaria del filósofo.

Esta tarea la emprenderá en su obra "*Ensayo sobre el entendimiento humano*".

### Origen y clasificación de las ideas

Al igual que Descartes, Locke admite que parece innegable que poseemos contenidos mentales a los que llamamos ideas. También, como Descartes, nuestro autor entiende por idea todo contenido mental.

Entonces, el problema a resolver es de dónde proceden tales ideas.

### Crítica del innatismo

En **sentido amplio**, el innatismo es la postura epistemológica que afirma que existen determinadas ideas o principios (de conocimiento o morales) en el ser humano desde su nacimiento, antes de toda experiencia. Constituyen pues una característica de nuestra naturaleza.

La crítica de Locke al innatismo es lo suficientemente general como para poder incluir en ella a todos los defensores del innatismo y no vamos a preocuparnos por imaginar a quien pudiese ir dirigida en concreto: Descartes (tipos de ideas, importancia de las ideas innatas...), Platón (teoría de la reminiscencia), la agustiniana doctrina de la iluminación divina, los llamados platónicos de Cambridge, (entre los que se contaba Herbert de Cherbury) que insistieron en el carácter innato de las verdades religiosas y morales...

I) Teniendo en cuenta nuestra definición general de innatismo, la crítica de Locke se centra en demostrar la falsedad de la afirmación de que existe un **consenso universal** sobre determinados principios especulativos y morales (la idea de Dios, el principio de no contradicción, los principios morales), de donde se sigue que tales principios serían innatos.

Locke apeló a la experiencia para mostrar que no existe tal consenso universal y que, por tanto, no existen tales ideas innatas en la naturaleza humana.

- **Idea de Dios:** Hay pueblos, dice Locke, en los que tal idea no existe y, en aquellos en los que existe tal idea, hay concepciones totalmente distintas, lo que no podría ocurrir si la idea de Dios fuera innata. Luego la idea de Dios no puede ser innata. Al hilo de esta argumentación, rápidamente, nos viene el recuerdo de Descartes, San Anselmo...

- **Principios especulativos** (el principio de identidad, el de no contradicción...): Observamos que los niños, los idiotas y las personas que no han tenido la oportunidad de aprenderlos carecen por completo de tales principios. Son muchas las personas iletradas en la sociedad europea que llegan a la edad adulta sin tener la menor noción de tales principios y, en las tribus de América, rara vez se pueden encontrar tales principios especulativos entre sus habitantes. Por ello, tales principios especulativos no pueden ser innatos.

- **Ámbito de la moralidad:** Lo que observamos es una total disparidad de conductas dentro de la misma sociedad. Disparidad que aumenta si la comparamos con la de otras sociedades y otras épocas históricas. Si existieran esos supuestos principios innatos, no podríamos encontrar tal disparidad en las acciones humanas.

Es más, con frecuencia, observamos la más absoluta falta de moralidad:

*"Basta observar a un ejército entrando a saco en una ciudad para ver qué observancia, qué sentido de principios morales, o qué conciencia se muestra por todos los desmanes que se cometen"* (Ensayo, I, c.3).

Quizás lo más que podemos observar son tendencias hacia ciertas formas de comportamiento, pero eso no son ideas innatas de los principios morales.

*"las reglas morales requieren prueba, ergo, no son innatas. Otro motivo que me hace dudar de la existencia de principios prácticos innatos es que no creo que pueda proponerse una sola regla moral sin que alguien tenga el derecho de exigir su razón"* (Ensayo, I, c.3).

II) Por último, carece de sentido plantearse si tales ideas innatas podrían encontrarse no de forma actual, sino **virtual**. Pues tiene sentido afirmar, por ejemplo, que podemos aprender en el futuro un principio matemático, pero es absurdo decir que tal principio está en nosotros de una forma virtualmente innata, que nuestra mente posee una idea o principio pero no está realmente en nuestro pensamiento.

### La experiencia: Fundamento de nuestras ideas.

Si ya ha quedado demostrado que no puede haber ideas innatas, la respuesta a la pregunta sobre el origen de las ideas es que sólo pueden proceder de la experiencia. Según Locke, la mente es como una hoja en blanco sobre la que la experiencia va grabando sus propios caracteres: todos nuestros conocimientos proceden de la experiencia o derivan, en última instancia, de ella.

También podemos distinguir dos tipos de experiencia.

- La experiencia "externa", que nos afecta por vía de la **sensación**.

La sensación es la principal fuente de las ideas. Los objetos afectan a los sentidos que "transmiten a la mente" esas percepciones (colores, olores, figura, movimiento, etc.), produciendo las ideas correspondientes.

- La experiencia "interna", que lo hace mediante la **reflexión**.

La reflexión, aunque no tan desarrollada y generalizada como la sensación, nos permite tener experiencia de nuestras actividades mentales (percepción, pensamiento, memoria, voluntad, etc.), lo que da lugar también a la creación de las ideas correspondientes.

*"Supongamos, entonces, que la mente sea, como se dice, un papel en blanco, limpio de toda inscripción, sin ninguna idea. ¿Cómo llega a tenerlas?... A esto contesto con una sola palabra: de la*

*experiencia... Las observaciones que hacemos acerca de los objetos sensibles externos o acerca de las operaciones internas de nuestra mente, que percibimos, y sobre las cuales reflexionamos nosotros mismos, es lo que provee a nuestro entendimiento de todos los materiales del pensar. Esta son las dos fuentes del conocimiento de donde dimanán todas las ideas que tenemos o que podemos naturalmente tener." (Ensayo, II, C.1)*

Pero además, la **combinación** de la sensación y la reflexión pueden dar lugar a la creación de nuevas ideas (por ejemplo, la de existencia, placer y dolor...).

### Tipos de ideas.

Las ideas pueden ser simples y complejas.

- Las **ideas simples** (color, figura...) pueden ser consideradas los "átomos de la percepción", son recibidas por la mente directamente de la experiencia (sensación o reflexión) de forma enteramente pasiva.

- Las **ideas complejas** (universo, belleza, gratitud, etc.) son formadas por la mente al combinar ideas simples, a partir de la comparación y la combinación de ideas simples.

Por tanto todas ellas, por alejadas que puedan parecer de los datos de la experiencia, derivan de la experiencia. La mente adquiere un papel activo en la producción de tales ideas complejas.

Si combinamos una idea consigo misma tenemos una idea compleja de modo simple como, por ejemplo, la idea de tres, que resulta de combinar la idea de 1 tres veces consigo misma. Pero si combinamos ideas distintas obtenemos una idea compleja de modo mixto (o compuesta), como ocurre con las ideas de belleza, deber, hipocresía...

Las ideas complejas puede ser de tres clases: de modos, de sustancias y de relaciones.

*"Estas ideas simples, los materiales de todo nuestro conocimiento, le son sugeridas y proporcionadas a la mente por sólo esas dos vías arriba mencionadas, a saber: sensación y reflexión. Una vez que el entendimiento está provisto de esas ideas simples tiene el poder de repetir las, compararlas y unir las en una variedad casi infinita, de tal manera que puede formar a su gusto nuevas ideas complejas." (Ensayo, II, C.1)*

- Las ideas de los modos de ser ("llamo modos a esas ideas complejas que, cualquiera que sea su combinación, no contengan en sí el supuesto de que subsisten por sí mismas, sino que se las considera como dependencias o afecciones de las sustancias. Tales son las ideas significadas por las palabras triángulo, gratitud, asesinato, etc.") se clasifican, a su vez, en simples y compuestas (o mixtas).

### Cualidades primarias y secundarias

En el capítulo titulado "*Algunas otras consideraciones sobre nuestras ideas simples*", antes de hablar más ampliamente de las ideas complejas, Locke nos propone, primero, la distinción entre las ideas y las cualidades y, posteriormente, la distinción entre las cualidades primarias y las secundarias.

Las **ideas** son, pues, sensaciones o percepciones; mientras que las **cualidades** son "*capacidades del objeto*" para producir en nosotros alguna idea.

*"Llamo idea a todo lo que la mente percibe en sí misma o es objeto inmediato de percepción, pensamiento o conocimiento; y llamo cualidad del sujeto en que radica una tal capacidad a la capacidad de producir alguna idea en nuestra mente". (Ensayo, 2, 8, 8; p. 169).*

Locke utiliza el siguiente ejemplo para introducirnos en dicha distinción: "*Así, una bola de nieve tiene el poder de producir en nosotros las ideas de blanco, frío y redondo; a esos poderes de producir en nosotros esas ideas, en cuanto que están en la bola de nieve, los llamo cualidades; y en cuanto son sensaciones o percepciones en nuestro entendimiento, los llamo ideas*" (Ensayo, II, C.8).

Pero podemos distinguir aún dos tipos de cualidades: las primarias y las secundarias. Las **primarias** (la solidez, la extensión, la forma) "*están*" en los objetos; mientras que las **secundarias** (los colores, el gusto, el sonido y el olor) "*no están*" en los objetos, y actúan por medio de las cualidades primarias. Esta distinción ya la habían realizado anteriormente Galileo, Descartes y Demócrito de Abdera.

### La idea de sustancia

Dado que las ideas simples proceden de la experiencia (sensación o reflexión), nos remiten a las cosas particulares como siendo sustancias ("árbol", "mesa", "cosa"...).

Además las ideas de cualidades se presentan a nuestra mente formando grupos en los que suelen aparecer cualidades primarias y secundarias.

Como no podemos concebir el modo en que tales ideas puedan subsistir por sí mismas, **suponemos** la existencia de algo, de un sustrato que les sirva de soporte, al que llamamos "sustancia" (las cualidades "necesitan" un soporte en el que existir).

Entonces, según Locke, aunque ese soporte permanece desconocido para nosotros, la existencia y realidad de la sustancia queda suficientemente **probada**, no es un simple producto de la imaginación, sino el resultado de una inferencia.

*"...al no imaginarnos de qué manera puedan subsistir por sí mismas esas ideas simples, nos acostumbramos a suponer algún substratum donde subsistan y de donde resultan; el cual, por lo tanto, llamamos sustancia" (Ensayo, II, 23).*

Entonces quizás no resulte difícil hablar de **sustrato material**, pero sí de "**sustancias espirituales**", a menos que añadamos la idea de "pensante" a la idea de sustancia, convirtiéndose así la sustancia en una "sustancia espiritual", modo en el que obtenemos también la idea de Dios.

*"la sensación nos convence de que hay unas sustancias sólidas extensas, y la reflexión de que hay unas sustancias pensantes. La experiencia nos asegura de la existencia de tales seres, y de que el uno tiene la potencia de mover al cuerpo por impulso, y el otro, por pensamiento" (Ensayo, II, 23).*

### Las ideas de relaciones

Las ideas de relaciones resultan de referir una cosa a otra o de comparar dos cosas entre sí.

Las ideas de relaciones son puramente mentales aunque procedan de la experiencia. La relación no forma parte de la existencia "real" de las cosas, sino que es algo inducido, aunque no pueda ser contraria a la naturaleza de las cosas.

Entre estas ideas están las ideas de causalidad e identidad. Respecto a la idea de **causalidad**. Locke entiende por causa aquello que produce una idea (simple o compleja) y por efecto, lo producido ("*Aquello que produce cualquier idea simple o compleja lo denotamos por el nombre general de causa; y aquello que es producido por el nombre de efecto*", Ensayo, II, 26).

La mejor prueba de tal capacidad no la encuentra Locke, sin embargo, en la experiencia externa, sino en la interna, donde podemos experimentar la capacidad de nuestra volición para comenzar, reprimir, continuar o finalizar actos de nuestra mente y/o de nuestro cuerpo.

Por tanto, la noción de causa y de efecto proceden de la experiencia, de la capacidad que tienen las sustancias de afectar a otras. En la explicación de Locke, sin embargo, no queda claro la conexión necesaria entre la causa y el efecto, postulado básico de la metafísica tradicional, más cercana al racionalismo cartesiano que a los postulados empiristas.

La idea de **identidad** remite a la existencia continuada. En el caso de los seres orgánicos, como el ser humano, en los que distintas células nacen y mueren

constantemente, se puede hablar de una continuidad corporal del "mismo" ser en el mismo espacio y tiempo, por lo que la idea de identidad procede totalmente de la experiencia.

¿Qué ocurre entonces con los seres orgánicos pensantes? La identidad personal queda entonces identificada con la identidad de la conciencia que es inseparable del pensamiento. Si, en dos momentos distintos, tuviésemos dos conciencias distintas e inconmensurables entre sí, tendríamos que hablar de dos identidades, como ocurre cuando una persona cuerda pierde la razón, ya que no atribuimos las acciones del cuerdo al loco y viceversa, sino que las consideramos realizadas por dos personas distintas.

### **El lenguaje. Los términos universales.**

Locke analizó el lenguaje, dado que las ideas se expresan con **palabras**, las palabras representan ideas, y además mediante las palabras nos comunicamos con los otros seres humanos.

Si las **ideas** son producidas por las cosas, las podemos considerar como signos naturales, aunque ya sabemos que hay ideas que son meros productos mentales. Sin embargo las **palabras** son signos convencionales, son producto de una convención, por lo que su significado no es natural. Por ejemplo, la idea de "perro" es la misma en todos los seres humanos, pero no lo es la palabra con la que representamos esa idea ("perro", en castellano, "chien", en francés, "dog", en inglés).

Entonces el lenguaje no está exento de **errores e imprecisiones**, lo que añade una dificultad más al empeño de buscar conocimientos objetivos:

- En muchas ocasiones, resulta difícil asegurarse de que quienes utilizan la misma palabra tienen "in mente" el mismo significado; más aún cuando se trata de ideas complejas de difícil comprensión y asimilación ("*...todo hombre tiene una tan inviolable libertad de hacer que las palabras signifiquen las ideas que mejor le parezcan, que nadie tiene el poder de lograr que otros tengan en sus mentes las mismas ideas que las que él tiene, cuando usan las mismas palabras que él usa*", *Ensayo*, III, C. 2)

- Además podemos utilizarlas abusivamente dándoles significados distintos en el transcurso de una discusión ("*¿qué palabras hay que no se usen con gran laxitud, y con alguna desviación de su significación estricta y propia?...*", *Ensayo*, II, C. 32), "crear" palabras que no tengan significado alguno, o que remitan a ideas confusas (como las utilizadas por los escolásticos y metafísicos, dice Locke).

Para compensar estas dificultades Locke propone un estudio crítico del lenguaje, estudio que no será realizado en profundidad, como sabemos, hasta el siglo XX.

No obstante Locke analiza el origen (¿de dónde proceden?), significado y uso de los **términos generales o universales**, de los conceptos "abstractos", de los que hacemos un uso tan constante en el lenguaje habitual y en el filosófico.

Locke señala que lo universal, lo general no está en las cosas sino en las ideas y palabras que son creaciones de nuestra mente. Es decir, no hay, según Locke, un fundamento objetivo en tal proceso de construcción de ideas generales y en el de los correspondientes términos generales. Por tanto la pretensión de la metafísica tradicional de que las ideas universales o abstractas nos ofrecían el conocimiento de la "esencia" de las cosas, queda totalmente desautorizada.

A través de la experiencia, entramos en contacto con entidades particulares (por ejemplo: vemos un caballo, luego otro, etc.) y, a raíz de esa sucesión de ideas particulares y tomando las características comunes y dejando al margen los rasgos diferenciadores entre ellos (las circunstancias de tiempo y espacio o cualquier otra

circunstancia que pueda determinarla), formamos una idea general (por ejemplo: la idea de "caballo").

Al aplicar una palabra (por ejemplo: "caballo") a esa "idea general" así formada, esa palabra adquiere un carácter universal, al representar una idea universal.

Entonces cuando una entidad concreta se adecua a la idea general en cuestión, se clasifica bajo el nombre con que designamos a esa idea general, a esa clase de objetos.

Este proceso se puede continuar, formando ideas cada vez más universales que serán representadas por los términos o palabras correspondientes (mamífero, cuadrúpedo, vertebrado, etc.)

Entonces conocemos exclusivamente la "*esencia nominal*", ya que "*nuestro intento de distinguir las substancias en especies por medio de nombres no se funda en modo alguno sobre sus esencias reales*" (Ensayo, III, C.6).

### **El análisis del conocimiento**

Siendo el conocimiento una operación del entendimiento, como el conocimiento consiste en ciertas **operaciones** que realizamos con las ideas (percibir la conexión y el acuerdo o desacuerdo entre ellas), los **objetos inmediatos** sobre los que ha de versar serán las ideas (contenidos mentales, ideas) y no las cosas.

Locke señala distintos tipos de "acuerdo" entre ideas:

- nos referimos a la identidad de una idea, de la que de un modo inmediato estamos seguros y no confundimos con otra, como ocurre cuando estamos seguros de que la idea de "blanco" no es la de "rojo".

- hablamos del acuerdo o desacuerdo que hay entre dos ideas, como ocurre en matemáticas.

- indicamos la coexistencia de una idea con otras, como ocurre cuando nos referimos a una sustancia particular, y estamos seguros de que una característica de esa sustancia (que es una idea compleja) acompaña siempre a los demás características con las que forma la idea compleja de una sustancia particular.

Pero Locke también habla del acuerdo o desacuerdo de la idea de algo con la existencia real de ese algo (objetos externos a nuestra mente), con lo que parece aceptar la posibilidad de conocer la relación no sólo entre ideas, sino también entre las ideas y las cosas. Esta posición planteó serios problemas: exigiría del entendimiento poder ir más allá de los contenidos mentales suministrados por la experiencia, proposición que contradice sus propios principios empiristas.

Locke trató de superar esta dificultad.

### Niveles o grados de conocimiento

Inspirado en el modelo del conocimiento matemático, **Descartes** había propuesto la existencia de dos tipos de conocimiento: el conocimiento intuitivo (intuición de ideas claras indistintas) y el conocimiento deductivo (a partir de la intuición se abre un proceso deductivo que nos puede llevar al conocimiento de todo cuanto es posible conocer). Pese a sus principios empiristas, **Locke** aceptó esta clasificación cartesiana, a la que añadió, no obstante, una tercera forma de conocimiento.

Locke distinguió tres niveles o tipos de conocimiento:

- El conocimiento **intuitivo** se da cuando percibimos el acuerdo o desacuerdo de las ideas de modo inmediato, a partir de la consideración de tales ideas y sin ningún proceso mediador ("*... a veces la mente percibe de un modo inmediato el acuerdo o*

*desacuerdo de dos ideas por sí solas, sin intervención de ninguna otra; y a esto, creo, puede llamarse conocimiento intuitivo", Ensayo, IV, C.2).*

Locke considera que este tipo de conocimiento es el más claro y seguro que puede alcanzar la mente humana pues lo que percibimos por intuición no está sometido a ningún género de duda. Como ejemplo más claro de conocimiento intuitivo nos propone Locke el conocimiento de nuestra propia existencia (siguiendo claramente la posición cartesiana sobre el carácter intuitivo del conocimiento del "yo"), que no necesita de prueba alguna ni puede ser objeto de demostración.

Es cierto que Locke no explica con demasiada amplitud las características de ese "yo", pero en todo caso no se está refiriendo al conocimiento de un alma inmortal, sino sólo a una existencia pensante.

· El conocimiento **demostrativo** (como el conocimiento deductivo en Descartes) es el que obtenemos al establecer el acuerdo o desacuerdo entre dos ideas recurriendo a otras que sirven de mediadoras. En este proceso discursivo, cada uno de sus pasos es asimilado a la intuición ("*En cada paso que da la razón cuando se trata del conocimiento demostrativo, hay un conocimiento intuitivo acerca del acuerdo o del desacuerdo*", Ensayo, IV, C.2).

El ejemplo más claro de conocimiento demostrativo es, sin lugar a dudas, el conocimiento matemático (deducción a partir de un pequeño número de principios que se consideraban, por aquel entonces, evidentes e indemostrables -los postulados o axiomas-). Otro conocimiento de este tipo es el que tenemos de la existencia de Dios, nos dice Locke. Locke partirá del conocimiento intuitivo de nuestra propia existencia, recurrirá a otras ideas intermedias, que proceden también de la intuición, y demostrará la necesidad de tal existencia.

· El conocimiento **sensible** es el conocimiento de las existencias individuales, el que tenemos de las cosas cuando están presentes a la sensación.

Pero si consideramos que el conocimiento ha de versar sobre ideas, como se ha dicho anteriormente, no deja de resultar sorprendente que Locke añada esta forma de conocimiento que apunta al conocimiento de cosas, de existencias individuales, que están más allá de nuestras ideas.

¿Cómo es posible verificar el acuerdo o desacuerdo entre una idea (un contenido mental) y la existencia de lo que suponemos que causa esa idea (algo extramental)? Siguiendo los principios empiristas de Locke resultaría imposible verificar tal acuerdo o desacuerdo, ya que deberíamos ir más allá de las ideas, de la experiencia.

No obstante, Locke se muestra convencido de que las ideas simples están causadas por cosas que actúan sobre la mente, por lo que ha de haber similitud o conformidad entre ambas. Ya se dijo anteriormente que las ideas de cualidades primarias, al representar algo que está en el objeto, son válidas para progresar en el **conocimiento objetivo**, mientras que las cualidades secundarias, al "no estar" en los objetos, no lo son, por lo que las inferencias o deducciones que podamos extraer de ellas no tienen valor cognoscitivo, valor objetivo.

Este es su argumento o justificación de que poseemos un conocimiento sensible sobre las cosas, sobre las existencias particulares. Pero el problema se agrava si consideramos las ideas complejas pues, en ese caso, hay una clara elaboración mental y no podemos tener seguridad de la concordancia entre la idea y la existencia real "extramental" (véase el conocimiento de la esencia nominal y no de la esencia real en el apartado del lenguaje: las ideas complejas pueden corresponderse con la realidad o no, ya que la mente puede combinar las ideas arbitrariamente, dando lugar a combinaciones que no necesariamente tiene que corresponderse con algo real...).

No obstante Locke considera que, si la idea compleja de sustancia es un haz o agregado de ideas simples y cada una de esas ideas simples tiene un correlato sensible en la realidad extramental, entonces... Locke vuelve así a la argumentación utilizada con las ideas simples.

En definitiva, a pesar de las dificultades, Locke se muestra convencido de la existencia real del mundo, de las cosas...

Las demás supuestas formas de "conocimiento" no pasarán de ser una mera probabilidad, ("*la probabilidad es la apariencia del acuerdo de las ideas sobre pruebas falibles*") o serán englobadas en el ámbito de la fe, es decir, en lo que no es conocimiento ("*La fe, en cambio, es el asentimiento que otorgamos a cualquier proposición que no esté fundada en deducción racional*", *Ensayo*, IV, C.18).

## **Sociedad y política**

El pensamiento político de John Locke se encuentra desarrollado en las "Cartas sobre la tolerancia", (de 1689,1690 y 1693), y en los "Tratados sobre el gobierno civil", de 1690, especialmente en el segundo (siendo el primero de carácter fundamentalmente polémico).

Locke intentó fundamentar filosófica y políticamente el Estado, buscando su legitimidad en su origen.

### - El estado de naturaleza y la ley moral natural.

A diferencia de T. Hobbes (1588-1679), para Locke, el estado de naturaleza no se identifica con el estado de guerra sino que el estado de guerra constituye una degeneración del estado de naturaleza, una violación mediante la imposición de la fuerza en ausencia de todo derecho.

El estado de naturaleza se caracteriza por la libertad e igualdad de todos los hombres, en ausencia de una autoridad común.

¿Cómo sabemos lo que el estado natural debe ser? Porque existe una ley moral natural que lo regula y puede ser descubierta por la razón. Esta ley se impone a los hombres en ausencia de todo Estado y legislación.

La ley moral natural proclama, al mismo tiempo, la existencia de unos derechos naturales y sus deberes correspondientes. Entre ellos, Locke destaca: el derecho a la propia conservación, a defender su vida, a la libertad, y a la propiedad privada...

### - El derecho natural de propiedad privada.

Para Locke, el derecho a la propiedad privada es un derecho natural:

· Puesto que el hombre tiene el derecho y el deber a la propia conservación, tendrá derecho a poseer las cosas necesarias para ese fin.

· El trabajo constituye tanto la fuente de apropiación de bienes como su límite, ya que sólo aquellos bienes sobre los que el hombre ha invertido su propio trabajo le pertenecen. Es cierto que Dios no ha dividido la tierra ni distribuido sus riquezas, sino que ésta pertenece por igual a todas las criaturas; pero la razón nos enseña que la existencia de la propiedad privada está de acuerdo con la voluntad de Dios, ya que aquello que el hombre obtiene mediante su trabajo (de ese dominio común natural: la tierra) le pertenece tanto como su propio trabajo.

· Por otra parte, Locke admite también el derecho a heredar la propiedad, basándose en que la familia es una "sociedad natural", naciendo ya sus miembros con el derecho a la herencia.

- Los orígenes de la sociedad política: el pacto.

Aunque los hombres poseen (en el estado de naturaleza) una ley natural, no se sigue de ello que todos la respeten de hecho, ni que respeten los derechos de las demás.

Entonces es de interés del ser humano, dice Locke, constituir una sociedad organizada para la más efectiva preservación de sus derechos y libertades, mediante un acuerdo o pacto establecido entre ellos.

En el origen de la sociedad civil y del gobierno, nos encontramos, pues, con un pacto, con un contrato y, en ese pacto, el hombre renuncia a sus poderes legislativos y ejecutivos en favor de la sociedad, pero no renuncia a su libertad aunque la restringe.

Las restricciones que la sociedad civil impone al estado de naturaleza sólo se pueden justificar mediante el consentimiento: nadie puede ser sacado del estado de naturaleza y ser sometido al poder político sin su propio consentimiento, libremente.

Aunque la constitución de una sociedad civil supone renunciar a ciertos derechos, conlleva unos beneficios que Locke resume en los siguientes términos:

1. Los hombres disponen de una ley escrita que define la ley natural, evitando controversias sobre ella.
2. Se establece un sistema judicial que goza del reconocimiento general y evita arbitrariedades.
3. Se crea un poder capaz de castigar crímenes, y de obligar a ejecutar las sentencias.
4. Se conserva la propiedad privada.

- Constitución y disolución del gobierno. La división de poderes.

Para Hobbes, el mismo acto del contrato generaba simultáneamente la sociedad civil y el Estado pero, para Locke, ambos momentos constitutivos están claramente diferenciados.

Mediante el pacto se constituye la sociedad civil y, posteriormente, el pueblo se constituye en asamblea y elige un gobierno al que confía una tarea. La relación entre el gobierno y sus súbditos queda definida como mandato, es decir, como el encargo de una tarea.

Esta dejación de poderes tiene por objeto, precisamente, el disfrutar con más seguridad de su libertad.

Además, el poder del Estado no puede estar concentrado en los mismos representantes (contra el absolutismo). La garantía de que no se produzca abuso de poder radica en una estricta división del mismo en tres ámbitos diferenciados que deben ser detentados por personas distintas. La división de poderes se estructura como sigue:

1. El poder legislativo constituye el poder supremo en sentido estricto, pero no es un poder absoluto. Tiene que responder de la confianza puesta en él y respetar la ley moral natural.
2. El poder ejecutivo es el encargado de realizar los mandatos del legislativo (para Locke, el poder judicial no es un poder independiente, siendo sólo un aspecto del ejecutivo).
3. El poder federativo está encargado de la seguridad del Estado y de las relaciones con el exterior.

Un gobierno se disolverá siempre que se de alguna de las siguientes situaciones:

a) Disolución por causas externas: cuando la sociedad que gobierna no pueda perdurar al ser conquistado el Estado por un Estado enemigo.

b) Por causas internas:

Siempre que el legislativo sea modificado arbitrariamente o sometido a un poder absoluto que le impida actuar libremente.

Si el detentor del poder ejecutivo es incapaz de poner las leyes en vigor.

Si el ejecutivo o el legislativo obran contrariamente al mandato encomendado.

Cuando un gobierno queda disuelto por cualquiera de estas causas, la rebelión de los súbditos queda justificada.